

Imágenes congeladas



**EN NOMBRE
DE NINGUNA**
Rosabetty Muñoz
Ediciones Kalibris
Valdivia, Chile, 2006.
36 páginas, \$5.000
POESÍA

Ignacio Rodríguez A.

Hay libros más delgaditos que otros. Este es delgadísimo, casi un cuerpo moribundo, pero al mismo tiempo entrañable en su delgadez. Por lo demás, es su forma una historia de auroras que no llegaron a su atardecer. Delgadísimo y triste, de una belleza "inconfesable", como quería Rimbaud, de una melancolía que sólo se desata cuando la lluvia azeca y nos ponemos a ver viejas fotografías de familia. Hay libros delgadísimos que sólo así pueden dar cuenta de la delgadísima materia de que está hecha la vida. Libros que se caen del alma cuando ya ésta se disuelve en sus humedades, cuando por la cresta, la muerte nos ronda y de un solo relámpago de nostalgia nos retrotraemos a la eternidad. Este es un libro delgadísimo de muñecas, de trajes de primeras comuniones, de angelitos y de abortos en un ambiente ritual campesino y femenino. Aquí las palabras son como el obturador de una vieja cámara fotográfica, de esas de los parques y las plazas de artillo. De esas que "congelaban" las imágenes que debían estar previamente "congeladas" para que no salieran movidas. Imágenes, por lo tanto, dos veces "congeladas", muertas dos veces. Y luego rebocadas con unos azules cobalto y unos rojos pálido. Hasta los ojos negros de la tierra se veían celestes. ¿En cuántas casas campesinas o urbanas de origen campesino hay todavía esas fotografías ovaladas que exhiben abuelos naif, sobrinos rubicundos, reclutas con cogullo de general? Hay toda una

ontología ahí, toda una sociología, toda una enorme reserva de dignidad y de sobrevivencia.

Rosabetty Muñoz se encarga en este libro delgadísimo de recordarnos los recuerdos, de hacer aflorar esas aguas subterráneas en las que también flotan nuestras miserias. Un libro que, como las viejas fotografías, abre el repertorio de preguntas sobre el destino: ¿qué habrá sido de éste y de este otro? ¿Cómo le fue a pasar lo que le pasó si era tan linda? Seres que pesaron por ahí y desaparecieron quizás por dónde. Fijación de las promesas y recordatorio de las catástrofes, marco adecuado para las incertidumbres y lo no-olvidos. Todo destino es eso: purificación y podredumbre, el instante quieto de la gloria y el devenir del desastre. Auroras, como decía Neruda, "convertidas al silencio del ácido".

En fin, un libro delgadísimo: un libro cargado de la peor muerte: la de la vida que no alcanzó a nacer; trisísimo, campesino y femenino, superlativo en su raculismo y devastado en su contención. Para terminar, cito: "SIEMPRE-VIVA. No es un retrato el que te contiene/ bajo este sol desanimado de abril/ Eres tú, sin embargo. Tendrías cuatro años/ tratando de sonreír mientras escondes/ las manos sucias tras la espalda// Ya picado de muerte, sí/ pero palpita en allá del pajarito// Aurora, graciosa niña/ despojada de todo —salvo tu nombre—/ gata de la vida eterna/ en esta imagen que hubieras sido". Esta es la tonalidad general de estas palabras: lo truncado y el dolor de lo truncado, las postrimerías del no ser, las larvas de todo lo no sido, pero retratado en su pequeño instante de anhélito y palpación. También un no ser nacional, una metáfora de esto que nos está pasando: la patria no sída.

Presentación, hoy, a las 12:30 horas. Participan
Flavio Pizarro, Alfonso Silva Acevedo y Pat
Makem. Sala Audito de la Brea.

Imágenes congeladas [artículo] Ignacio Rodríguez A.

AUTORÍA

Rodriguez de Medina, Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imágenes congeladas [artículo] Ignacio Rodríguez A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa